
GLOBALIZACIÓN EN EL SIGLO XXI: UNA PERSPECTIVA DESDE LA VIDA COTIDIANA

*Eneida Márquez Serrano*¹

Resumen

El propósito de este trabajo es el de compartir con la comunidad universitaria reflexiones y preocupaciones en torno a la marca que imprime un entorno globalizado, en el comportamiento humano cotidiano. Se espera desencadenar ideas que contribuyan a mejorar el proceso de formación profesional en nuestra "casa abierta al tiempo". En poco más de quinientos años (1492-2002) se acortan distancias y tiempos entre los diferentes puntos del planeta, hasta llegar a la cibernética globalización económica y cultural del Siglo XX. Para enfrentar los riesgos y aprovechar las oportunidades del turbulento entorno, se requieren inéditas respuestas y comportamientos mucho más complejos que los acostumbrados en el pasado; soluciones que no son fáciles ahora, ni lo serán en un futuro cercano.

Mediante los subtítulos de: El planeta se encoge. Vida cotidiana y formación de la personalidad. La globalización en la vida cotidiana. La democratización ecológica. Emociones, pensamiento y educación. Nuevas propuestas de aprendizaje: El comportamiento humano en un entorno globalizado y Conclusiones, se exponen las ideas y conceptos, considerados como relevantes para el propósito planteado.

Introducción

El propósito de este trabajo es el de compartir con la comunidad universitaria reflexiones y preocupaciones en torno a las marcas que imprime

¹ Profesora Investigadora Titular "C". Área de Planeación Estratégica de las Empresas. Departamento de Economía. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

un entorno globalizado en el comportamiento humano. Especialmente, desencadenar ideas que contribuyan a mejorar el proceso de formación profesional en nuestra "casa abierta al tiempo".

Toda revolución tecnológica modifica la vida cotidiana, provoca variaciones en el comportamiento humano y trastoca la identidad de individuos y comunidades, en mutua retroalimentación. Si la sucesión de los acontecimientos permite la paulatina asimilación de los cambios, las personas se adaptan a las nuevas circunstancias con relativa facilidad. Pero, si la velocidad y el número de los eventos que precipitan las innovaciones es mayor a la capacidad humana de acomodamiento, se desencadenan anomalías en el comportamiento de individuos y comunidades que rebasan a las estructuras sociales convencionales. Una de las facetas de este fenómeno es la obsolescencia de los criterios y procesos educativos tradicionales que impiden el desarrollo integral de las personas.

Ante la problemática planteada es forzoso el adoptar estilos educativos estratégicos que preparen a las nuevas generaciones para la sobrevivencia personal y organizacional en entornos extremadamente críticos. De no asumir el reto, el sistema educativo, especialmente, el nivel Superior, México, duplicará los millones de personas en pobreza extrema del presente y se precipitará en una ofuscada problemática social.

El planeta se encoge

Aunque se hace mucho énfasis en la globalización económica del Siglo XX, ésta se inició sigilosa y paulatinamente, con mucha fe, temeridad y un costoso genocidio hace 510 años, cuando ocurre el encuentro de Europa con América. El encargado de instaurar la fecha oficial de estreno fue Cristóbal Colón, quien salió del puerto de Palos, el 3 de Agosto de 1492, con rumbo a la China. Arribó, a lo que hoy se conoce como República Dominicana, el 12 de Octubre del mismo año. La travesía por el Atlántico duró: 2 meses y nueve días. Tras una breve exploración del área, Colón, retornó al mismo puerto de Palos el 15 de marzo de 1493. (Quillet, 1978). Para dar a conocer la noticia de las tierras visitadas a sus patrocinadores españoles, los Reyes Católicos, Colón, tardó 5 meses y tres días. Se dice que la noticia demoró unos cien años en popularizarse por toda Europa.

El siguiente paso hacia la globalización planetaria es el descubrimiento del Mar Pacífico, en el istmo de Panamá, por Vasco Núñez de Balboa, en el año de 1513. Tal hecho, encamina hacia la vuelta al mundo en tres años y un mes. Inicia el viaje Hernando de Magallanes, quien sale de Sevilla en Agosto de 1519, fallece durante la travesía y corresponde a Juan Sebastián Del Cano, concluir el periplo en Sevilla, en el mes de Septiembre de 1522. (Quillet, 1978). Treinta años de exploraciones (de Colón, 1492 a Del Cano, 1522) sirven para constatar que Colón no llegó al Asia y que las tierras que van explorando los españoles y portugueses, pertenecen a un desconocido y gigantesco continente que tiene como frontera oriental al mar Pacífico, la más extensa de las cuencas oceánicas de la tierra.

Durante más de cinco centurias se realizan audaces expediciones a los más recónditos e insólitos lugares del planeta. El libre tránsito, la convivencia cotidiana y el millonario comercio intercontinental de esclavos, propician cambios en la tecnología marítima que acortan las distancias entre los pueblos, sus productos y sus culturas; el sincretismo religioso crea nuevas formas para expresar los muy humanos sentimientos místicos. La agricultura y la ganadería encuentran nuevos sitios y nuevas variedades de producción, se diversifican las costumbres gastronómicas y el localismo cultural empieza a desdibujarse.

Poco a poco, el planeta tierra, deja de ser un mundo desconocido y tenebroso para convertirse en un reto conquistado. La notable expansión del comercio ultramarino durante los siglos XVI, XVII y XVIII, permite el tránsito de una economía agro-industrial a la revolución industrial del siglo XVIII. La trilogía del carbón, el hierro y el vapor, propicia tremendos cambios en la estructura tecnológica, laboral, social y cultural del mundo.

A lo largo de la historia, el ser humano reitera que es un arriesgado explorador de su entorno. Memorables expediciones terrenales, acuáticas, subacuáticas y aéreas le llevan a disfrutar, en la comodidad de su hogar, de los maravillosos viajes proporcionados por las telecomunicaciones satelitales a la Luna, Júpiter y anexas o a conocer la exploración virtual y la navegación en el ciberespacio, en el ocaso del último siglo del milenio. Es en el esplendoroso Siglo XX, donde ocurre el salto tecnológico más revolucionario en la historia conocida de la humanidad; el achicamiento planetario y su impacto en la transformación de la vida cotidiana es apabullante. La lista de los

inventos utilizados y de sus consecuencias en el comportamiento humano cotidiano es casi ilimitada, provocando un cambio radical en la mentalidad y comportamiento de millones de personas. (Toffler, 1990).

Siglo en el que, por primera vez, desde el espacio exterior, se fotografía al globo terráqueo. Al mismo tiempo en que ocurren cambios formidables en la forma de hacer las guerras y generar la muerte, los avances de la medicina promueven estados de salud, prolongación de la vida y bienestar colectivo, jamás experimentados. A la par, que las religiones, la ética y la corrupción conviven en el desencuentro y las organizaciones políticas, familiares y laborales se trastocan con inéditos comportamientos, Sidney 2000 deja en el recuerdo de miles de millones de personas, alrededor del planeta, el fulgor del alusivo fuego, en el mismo instante en que se enciende el pebetero olímpico.

Vida cotidiana y formación de la personalidad

Al principio de los tiempos se explica la conducta humana como un designio divino. Después, se creyó que el comportamiento era un asunto de la suerte o el azar y la fortuna. Ahora, la idea más aceptada es la de que: el comportamiento holístico individual denominado "personalidad" es integrado por factores genéticos, intelectuales, emocionales y conductuales, en íntima interdependencia con múltiples variables del entorno: geográficas, ecológicas, astronómicas, etc. La conjunción sistémica de todos estos elementos en el proceso de conformar el comportamiento humano, provoca una sinergia que pone de manifiesto las destructivas y constructivas potencialidades humanas que singularizarán a cada individuo.

Para Héller, (Munné, 1982): la personalidad individual se forma en la aglutinación cotidiana e interdependiente de instintos, sentimientos y necesidades individuales, más lenguaje, valores, roles, prejuicios, creados en la comunidad en la que se convive para llevar a cabo las actividades que permiten la subsistencia cotidiana. Las actividades van, desde los ritos, las recreaciones, pasando por el arte, la tecnología, la ciencia y las relaciones de producción en un determinado entorno geográfico. Es la interdependencia entre los factores individuales, colectivos y naturales —imprescindibles para llevar a cabo las actividades más sencillas o complejas de la vida doméstica, aunados al necesario control y aprovechamiento socio-técnico del habitat

natural— lo que da pie a la singularidad de un conglomerado social y personifica a cada uno de sus integrantes.

Por consiguiente, el comportamiento de la especie humana se caracteriza por la influencia de múltiples variables, en movimiento dinámico en espiral: ¿se trata de una comunidad urbana o rural, marítima o serrana, desértica o tropical, rica o pobre, tecnológicamente primitiva o vanguardista? ¿El grupo obedece a normas asumidas colectivamente o arbitrariamente impuestas y asumidas pasivamente?. ¿Las condiciones dejan espacio para preservar una luz de esperanza o la desesperación es el tono emocional habitual? A cualquier combinación de estos u otros factores —más los históricos, en amalgama con los símbolos culturales, actualizados en el presente de manera consciente o subconsciente— corresponderán estructuras sociales y organizacionales que modificarán las conductas intelectuales y sentimentales, individuales y colectivas del quehacer cotidiano. Elementos que se sintetizarán en conductas observables, individuales y colectivas, acordes con las circunstancias específicas del presente y en proyección hacia el futuro.

Es por ello, que cualquier revolución tecnológica que modifica la vida cotidiana, provoca variaciones en el comportamiento laboral y trastoca la personalidad de individuos y comunidades, en mutua retroalimentación. Mismos protagonistas que, a su vez, crearán nuevas y revolucionarias tecnologías e innovarán conductas originales que incrementarán los cambios del diario vivir. Este ciclo ha ocurrido a lo largo de la historia de la humanidad pero, su cantidad y velocidad fueron menores, suscitando movimientos culturales más asimilables en el tiempo por un menor número de personas. En nuestros días, su singularidad deriva de la cantidad, calidad y vertiginosa velocidad con la que se suceden las innovaciones tecnológicas y su globalizado impacto en la vida cotidiana de millones de personas.

La globalización en la vida cotidiana

El autor que nos sirve para ilustrar el fenómeno de la globalización de nuestros días es Beck, (1997). En su tesis, sobre la “globalización”, publicada en 1986, plantea que, hacia los años 60-80, el Estado Nacional pierde su hegemonía tradicional sobre el discurso político y comienza a compartirlo con los centros industriales y empresariales de clase mundial. En este nuevo marco de relaciones entre los poderes económico y político, los grandes

empresarios e industriales, adquieren el poder que les confiere la economía transnacional y pueden configurar, a su conveniencia, a la economía y a los gobiernos del mundo.

Según Beck (1997), los cambios provocan paradojas. En el caso de la globalización, las paradojas son políticas y sociales. Por ejemplo, es deseable que gigantescas empresas, con tecnología de punta, promuevan la economía y el bienestar mundial. Sin embargo, simultáneamente, generan la ruina de millones de medianas y pequeñas empresas, suscitando desempleo, pobreza, corrupción e inestabilidad económica.

Para Beck, no es la política particular y propositiva de algunas personas las que originan estas anomalías. La responsabilidad pasa de lo identificable personal a la idea abstracta del funcionamiento impersonal del sistema de globalización mundial. Los tímidos acuerdos internacionales sobre normas que pretenden regular el comportamiento de individuos y grupos, inmersos en el sistema de globalización, son rebasados por la velocidad y complejidad de los acontecimientos. Para Beck, estas alteraciones se manifiestan de diferentes maneras en las novedosas empresas de la sociedad mundial:

1) Las revolucionarias técnicas de información, comunicación y producción permiten segmentar la elaboración de los productos y emigrar con dichos fragmentos a diferentes puntos del globo terráqueo en forma de maquiladoras.

2) Se exportan puestos de trabajo a donde son más bajas las cargas fiscales y más económicos los costos laborales para la creación y contratación de la mano de obra; en este sentido, se reparte el proceso del trabajo a lo largo y ancho de todo el planeta.

3) Se consiguen "pactos globales" que sirven para disminuir impuestos y mejorar y abaratar infraestructuras en los países complacientes, a la vez que se castiga a los estados careros o poco favorecedores de los inversionistas extranjeros.

4) Se traspasan las fronteras de la tradicional y localista economía estatal hacia la autogestión planetaria de la economía y la producción global: un país para la inversión, otro para la producción, otro para la declara-

ción fiscal y otro para la residencia ejecutiva. Cada país escogido según lo atractivo, conveniente y lo menos gravoso que sea. (Beck, 1997)

A pesar de que día a día se hacen intentos por establecer acuerdos inéditos que moderen esta situación, la dinámica de este nuevo orden mundial pareciera, hasta el momento, un asunto autónomo, fuera de control. En este entorno, surgen comportamientos nuevos y desconcertantes en el ámbito laboral:

- Se advierte sobre el fin del trabajo definitivo; los nuevos contratos son por resultados y no por horarios ni espacios predeterminados; el desarrollo de la vida laboral ya no se caracteriza por un progreso jerárquico ascendente con respecto a la responsabilidad o el sueldo. El mantener un trabajo remunerado y no caer en el desempleo, puede que sea una meta más importante.

- Se inauguran las empresas virtuales y el tele-trabajo. Los requisitos son: una pequeña sede directriz en cualquier lugar del mundo y maquiladoras, manuales o intelectuales, diseminadas en otros espacios geográficos del planeta, aunado a objetivos y controles de calidad muy precisos en la producción y la comercialización.

- Se venden edificios que sirvieron de sede laboral para muchas personas que, en el presente, realizan sus tareas y reciben su paga en sus casas o lugares de residencia sin conocer nunca, personalmente, a sus interlocutores que bien pueden encontrarse en cualquier otro continente.

- Emerge el reciclaje profesional: habilidades, ocupaciones y profesiones que en el pasado fueron útiles, en el presente, se convierten en obsoletas, provocando desempleo y la urgente necesidad de emprender nuevas experiencias educativas para actualizar la oferta laboral de acuerdo a las exigentes e innovadoras demandas del entorno.

Si bien, la revolución de la tecnología cibernética y la obsolescencia de la anterior tecnología agro-industrial suscitan desempleo, contaminación y miseria, todo momento, conlleva sus oportunidades. Las de la globalización se legitiman por el proceder de las personas más móviles e ingeniosas que en épocas pasadas. Si son ricas, para encontrar oportunidades de crear ideas, innovar y expandirse comercialmente o explotar recursos e ideas en donde

quiera que surjan; si son pobres, para emigrar donde se atisba un porvenir de bienestar y abundancia. Según Beck, ambas coyunturas ayudan a conformar la mentalidad y el comportamiento multicultural del ciudadano mundial, quien se ve obligado a la constante actualización de sus facultades, habilidades y conocimientos para subsistir en un entorno impredecible que pareciera rebasar el potencial humano de sobrevivencia.

Un ejemplo que ilustra el actual estilo de vida es el siguiente. El miedo es un aviso o alarma que se experimenta ante un peligro real, frente a lo desconocido o lo impredecible, es una emoción natural, controlable y útil para proteger la sobrevivencia de las personas y de la especie. Este sentimiento, si se mantiene durante un tiempo relativamente largo; puede transformarse en estrés; los síntomas, entre muchos otros, pueden ser: cansancio, insomnio, irritabilidad, falta de concentración, desesperanza, etc; condiciones que ofuscan el pensamiento, la toma de decisiones y el comportamiento asertivo. Las secuelas negativas del estrés se manifiestan cuando se superpone lo urgente sobre lo importante y, sin un adecuado concepto de prevención, se toman decisiones improvisadas que sólo sirven como calmantes que impiden la asertiva resolución de problemas metódicamente valorados. No obstante, mediante un adecuado diagnóstico de las debilidades y peligros, fuerzas y oportunidades, el miedo y el estrés pueden ser utilizados como oportunos acicates para desarrollar la creatividad, adquirir nuevas habilidades, elevar la capacidad de logro y crear nuevos conocimientos.

Los otros dos niveles del miedo son: a) El pánico, emoción extremadamente incontrolada ante un peligro real o imaginario que impide el razonamiento e impulsa hacia la simple reacción motriz por inmovilización, el ataque o la huida; b) La angustia, representa el nivel más peligroso del miedo, disminuye el potencial humano de sobrevivencia. Es un estado crónico de miedo que altera la salud física, mental y social, dando origen a múltiples adicciones, perturbaciones sociales, fallas en las relaciones interpersonales y enfermedades, potencialmente, mortales.

El miedo ha impulsado a los mega empresarios a descubrir la paradójica "fórmula mágica" de: "más capital con menos trabajo y ausencia de impuestos". Y a pesar de que han aumentando excesivamente los beneficios para los inversionistas, en relación al salario de los trabajadores, tienen la imperiosa necesidad de atraer más capitales, más mano de obra especializada y más cerebros inteligentes de personas con la fuerza psíquica necesaria

para realizar su trabajo con creatividad y fuerza de equipo, aunque descontentas por su inestabilidad laboral, la reducción de sus salarios, prestaciones y pensiones. Acarreando mayores riesgos para las empresas, un menor consumo y recortes de personal. (Beck, 1997)

Otra turbulenta paradoja de la globalización se refleja en la “degeneración de los valores éticos” que conduce a una turbia moral social que desestabiliza a las empresas. La desesperanza, la codicia, la anarquía e indiferencia social y el anonimato internacional, propician la formación de grupos como los de “la marasalvatrucha” en la muy empobrecida Centroamérica o las organizaciones internacionales del crimen y la delincuencia organizada. El tráfico de armas (convencionales, tóxicas o bacteriológicas); el traslado ilegal de personas y partes humanas, la prostitución y la pornografía infantil; el contrabando de esclavos, de drogas ilegales, de productos piratas y adulterados (medicinales, artísticos o tecnológicos); corrupción, fraudes y crímenes de Estados nacionales y de Empresas multinacionales; lavado de dinero, etc, etc., se manifiestan e incrementan en la cotidianidad globalizada.

Coherente con el aumento de la comercialización en busca de mercados y la migración de cerebros en busca de fuentes de empleo o de oportunidades de inversión, los procesos para seleccionar inversionistas, socios, empleados y productos, tienden a ser más exigentes; se intensifica la protección de patentes y derechos de autor; se incrementa la certificación de la calidad internacional de los productos y servicios de las empresas, incluidos los hospitales y servicios de salud en general (CONTACTO, 2001). De igual manera, aumenta el interés por acreditar a las instituciones educativas y por certificar a los profesionales de México y del mundo. (SEP, 1995). De esta manera, se espera proteger las inversiones y a los inversionistas, a las empresas e instituciones gubernamentales y la calidad de vida de personas y comunidades.

La democratización ecológica

Uno de los aspectos que más se destaca en el actual sistema de globalización planetaria es el ataque a la naturaleza y el equilibrio ecológico. Los grandes consorcios industriales arrojan gases, radiaciones, aguas residuales y productos no reciclables o producen artículos de consumo como automóviles y aviones que al quemar gasolina, también, contribuyen al deterioro del equilibrio ecológico, envenenan la naturaleza y afectan la salud de todo

ser viviente. A este orden de cosas es lo que Beck, denomina: "la sociedad del riesgo" en la "democratizadora cultura del miedo". Para Beck (1997): "La miseria es jerárquica y conduce a la lucha de clases; el smog es absolutamente democrático".

La contaminación finiquita lo que se combatió como "peligro comunista": no respeta los derechos de la propiedad, reduce el valor económico de la tierra y opera como una furtiva y rápida expropiación. La cara visible de este concepto es que el ataque contra la ecología (terrestre, acuática y aérea; de la salud de plantas, animales y humanos; de la cadena alimenticia, etc.) borra las diferencias y los límites sociales. El bumerang de los riesgos ecológicos representa una poderosa y novedosa fuerza política; la contaminación afecta a todos por igual, más temprano o más tarde; a quienes producen o se benefician de ella; a inocentes y culpables; a pobres y ricos. (Beck, 1997)

Con un enfoque ecológico-sistémico, se puede valorar la interacción interdependiente de los diversos factores que integran a un sistema específico: la calidad de la gestión administrativa del Estado, en conjunción con la calidad ética, profesional y estilo de pensamiento utilizado por los funcionarios, juristas y legisladores, en relación con el impacto humano y tecnológico en la preservación o el deterioro de las condiciones ecológicas del territorio a gobernar.

Ejemplo: La ciudad de México, esplendor Azteca y joya de la colonia española, durante más de cuatro siglos, sufre un excesivo crecimiento urbano y violenta agresión a sus condiciones geográficas que, en la actualidad, son agravados por una desproporcionada carga vehicular. Míticos Planos Reguladores, no se han respetado. El crecimiento anárquico y la descontrolada migración del misérrimo campo a las ciudades ha propiciado peligrosos asentamientos humanos y afectando al sistema acuífero; extensos sectores de la ciudad se han desertificado, hundido o carecen de agua potable. En todos estos lugares, el precio de la propiedad se devaluó.

La extensión territorial y el deficiente transporte colectivo, aumentan el número de horas de traslado de la casa a los centros comerciales, la escuela o el trabajo y estimulan el incremento del transporte particular. La congestión vehicular desquicia la ciudad y eleva los niveles de contamina-

ción atmosférica. Diversos controles tratan de combatir esta situación, sin lograr mejorar la problemática ambiental.

Por supuesto, la contaminación atmosférica ha debilitado el sistema inmunológico de gran parte de la población, especialmente, la de niños y ancianos de cualquier clase social, elevando la incidencia de las enfermedades respiratorias. Se desconoce, a ciencia cierta, la repercusión de este fenómeno en el costo de la productividad laboral o en el monto de las muertes prematuras que provoca.

Al intensificarse la insalubridad, la violencia; la impunidad y la inseguridad de individuos, propiedades y organizaciones, simultáneamente, se estimula la emigración de inversionistas y empresas hacia otros entornos con mejores condiciones de vida, lo que incrementa el desempleo.

Por su belleza contaminada el Distrito Federal es un interesante fenómeno urbano que sirve para ilustrar la problemática que plantea Beck: la amenaza visible de muerte por corrupción, miseria y hambre, coexiste con la amenaza invisible de muerte por intoxicación. Ciudad que ofrece oportunidades y riesgos, tensiones y conflictos entre la tecnología y la producción; el consumo y el desempleo; entre el problema y la solución; entre difundir u ocultar los riesgos y consecuencias de las peligrosas condiciones ecológicas en las que se encuentra. Resolución de conflictos que se conecta con la disyuntiva entre un añejo estilo de pensamiento simple y lineal o un tipo de raciocinio mucho más desarrollado como para generar actitudes, ideas, conocimientos y comportamientos más compatibles con los complejos problemas que plantea el siglo XXI.

Emociones, pensamiento y educación

Por la cantidad, velocidad y trascendencia de los cambios y peligros reseñados y de los muchos otros no mencionados, se impone la transformación de los procesos del pensamiento para normar comportamientos que permitan crear y ejecutar las respuestas pertinentes a las actuales circunstancias. Al respecto, según Beck (1998), para la sociedad de clases y oportunidades desiguales, lo importante era la igualdad de oportunidades a la hora de "la repartición del pastel". La frase para ese momento fue: "Tengo hambre". Sin embargo, para la sociedad del riesgo y de la inseguridad, lo vital no

es alcanzar lo mejor sino evitar lo peor y encontrar protección para el "veneno democratizador" del "capitalismo salvaje". Su frase: "Tengo miedo". Tales sensaciones, fisiológicas y emocionales, corren paralelas a la transición que va de una sociedad de clases agro-industrial a una sociedad globalizada, cibernética y multicultural, con los riesgos y las impredecibles amenazas que acompañan el advenimiento de una nueva civilización.

Con respecto a las emociones resulta interesante recordar que, hasta mediados del siglo XX, en los ambientes laborales, se consideró que lo adecuado era la muy masculina racionalidad del "intelecto objetivo" sin que fuera matizado por los visos subjetivos y "femeninos" de las emociones. Prevalecía, como verdad indiscutible, la famosa frase de Descartes: "Pienso, luego existo". Sin embargo, las presiones de un entorno sometido a la "democratizadora cultura del miedo", a la progresiva salida del claustro-doméstico e incorporación de la mujer en las diferentes organizaciones laborales y ámbitos universitarios, mancomunado a un enfoque sistémico de la personalidad y a un mayor conocimiento del comportamiento humano, popularizan la frase de: "Siento y pienso, luego existo".

En el pasado, en ambientes relativamente estables y predecibles, el pensar por medio de procesos lineales de causa efecto, derivados de la lógica formal, produjo buenas ideas. Además, con reducidos volúmenes de información y excedida imaginación, fue muy importante insistir en procesos intelectuales "objetivos". Pero, para pensar en ambientes mucho más complejos de turbulencia acelerada, desenlaces impredecibles y gigantescos volúmenes de información procesados por computadoras es necesario que el ser humano use todo su potencial intuitivo para dar movimiento a su informada creatividad e inteligente improvisación.

¿Cómo lograr la transmutación epistemológica requerida? Tomando en cuenta que la educación no es una fuente de milagros, sobretudo, en el corto plazo y que, el simple hecho de experimentar las peripecias de la globalización, cambia el comportamiento de manera espontánea, hasta el momento, la educación es la intervención estratégica que ejerce la más amplia y sistemática influencia para modificar caducos procesos de razonamiento. Pero, si no se establecen programas específicos para tal fin, las nuevas generaciones reaccionarán de manera muy lenta en el proceso de desarrollar nuevos estilos de razonamiento y comportamiento útiles para su

eficaz incorporación a los difíciles y complejos entornos del presente y del futuro inmediato.

Resulta imprescindible reiterar que numerosos docentes, responsables de crear y conducir los Planes y Programas de Estudio, a lo largo de todo el proceso formal de educación, incluido el Superior, mantienen arraigados comportamientos de enseñanza, justificados por una rancia conceptualización de la educación. Actitud, que si bien pudo haber sido excelente en el pasado, en el presente, puede ser un obstáculo para realizar la misión de sus respectivas organizaciones laborales, un inconveniente para la incorporación al trabajo profesional de las nuevas generaciones de universitarios y extremadamente peligrosa para la sociedad a la que pretenden servir.

Antes, el proceso escolar se centraba en la acción educativa del o la docente; era muy importante que “dominara” su temática para transmitir, con sabiduría, la mayor cantidad de conocimientos. Pero, al aumentar exponencialmente el volumen de la información; ningún ser humano es capaz de “dominar” ningún conocimiento. En este sentido, el papel protagónico del proceso educativo pasa del o la profesora al estudiante, quien tiene que aprender a aprender para actualizar su información, permanentemente, a lo largo de toda su vida, al igual que su co-protagonista en la escena educativa: el o la docente. Así, este personaje, pasa de enciclopedia viviente a ser facilitador(a) de su proceso personal de aprendizaje y de los grupos a su cargo.

Nuevas prácticas de aprendizaje

Múltiples son las novedosas sugerencias para aprender a pensar: consciente-subconsciente; enfoque corporal; racional-emocivo; lógico-analógico; etc., etc. Complejas dualidades que, a su vez, pueden diversificarse en múltiples combinaciones con la expectativa de producir innovadoras ideas y conocimientos. En esta nueva dimensión cultural, las últimas y más consensuadas propuestas se consolidan hacia un proceso de aprendizaje de tipo holístico, integrador, en mayor o menor medida, de mente-cuerpo-grupo-cultura.

A fines de la década de los ochenta, en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, se realizó un sucinto diagnóstico sobre la manera cómo los estudiantes con deseos de mejorar su rendimiento escolar se en-

frentaban a su actividad de estudio-aprendizaje. Mediante esta actividad surgió el concepto de *lectura estructural*, recurso de aprendizaje que, en la actualidad, utilizo en los cursos y seminarios que conduzco en la carrera de Administración. (Márquez, 1990). La impresión diagnóstica obtenida a través de esta investigación es bastante similar a la lograda en una pequeña muestra de la población en el último año escolar de la licenciatura de Administración. (Márquez, 2001). Mismas impresiones diagnósticas que son confirmadas por la investigación institucional sobre la comunicación oral y escrita de la población escolar de las tres Unidades de esta Universidad. Los resultados de esta última investigación permiten constatar el muy precario desarrollo de la habilidad de comunicación oral y escrita, en más del 70% de la población escolar. (UAM, 2001).

En estos tiempos críticos, la inquietud por mejorar los estilos de aprendizaje no es privativa de los centros escolarizados o de investigación. Las grandes corporaciones internacionales han hecho consciente la necesidad del aprendizaje para la permanente innovación y protección de sus productos, servicios y comercialización.

Senge (1992), desde el Instituto Tecnológico de Massachusetts en los Estados Unidos de América (EUA), sugiere el pensamiento sistémico para comprender e intervenir en los complejos sistemas de la globalización, mediante el dominio personal, los modelos mentales, la visión compartida y el aprendizaje en equipo. Para Senge, el pensamiento sistémico es la clave para el desarrollo efectivo de los ejecutivos en las organizaciones inteligentes.

Por su parte, Nonaka y Takeuchi (1999), desde su enfoque cultural japonés y basados en la dualidad interdependiente del conocimiento tácito-explicito, sugieren un estilo administrativo que induzca a la creación de conocimientos innovadores en las organizaciones laborales de clase mundial. El propósito de estos autores es el de que las empresas alcancen y mantengan posiciones de vanguardia planetaria. Según estos autores, todo lo que se procesa en las computadoras y se expresa en palabras y números es sólo la punta del iceberg conceptual. Entre las prolijas sugerencias de estos autores se encuentra la de lograr la unidad de cuerpo-mente y del consciente-subconsciente que sugiere el budismo Zen.

Tanto la lectura estructural, el pensamiento sistémico, como el conocimiento tácito-explicito, demostrarán su importancia en el transcurrir del tiempo. Pero, es innegable que lo que tienen en común estas propuestas es la intención de inspirar nuevas estrategias para antiguas problemáticas. Los diferentes productos de estos autores sugieren que las actuales circunstancias, en los ambientes escolares y en las organizaciones laborales, públicas y privadas del siglo XXI, requieren de personas con habilidades cognitivas, emocionales y conductuales mucho más integradas y complejas que en épocas anteriores.

El comportamiento humano en un entorno globalizado

Los problemas y sus soluciones suscitan cambios que repercuten en el comportamiento de las personas; producen conflictos y desencuentros que terminan por desdibujar la identidad tradicional. En la sociedad del miedo y de la revolución tecnológica cibernética se desdibujan las normas de la vida cotidiana que, en el pasado, se consideraron inmutables.

En el proceso de abandonar rutinas conocidas y crear nuevas reglas pueden ocurrir frustraciones muy dolorosas. Paulatinamente, la manera de pensar sobre sí mismo se ve forzada a cambiar para poder responder a la complejidad y velocidad del entorno. Suma de eventos que terminan por aumentar de manera dramática los niveles de estrés. En consecuencia, la salud, física y mental, de los individuos y de la sociedad experimenta crecientes tribulaciones. Uno de los medios más socorridos para salvar estas dificultades es mediante la interacción propositiva de la educación y la formación de grupos de auto-ayuda, colaboración y protección. No obstante, "las soluciones no son fáciles ni lo serán, en un futuro cercano". (Baro, 1996). A continuación, aparece una serie de prácticas que se están llevando a cabo en los ámbitos educativo, social y laboral.

- En lo educativo: Debido al considerable incremento del volumen de la información, a la mayor velocidad de su procesamiento y su rápida obsolescencia, la educación, deja de ser una tarea privativa de las primeras etapas del ciclo vital para convertirse en una actividad permanente, a lo largo de toda la vida. Además, impulsado por las computadoras, se han modificado estilos y espacios de trabajo y caducado muchas de las habilidades útiles en el pasado. Todos estos procesos de cambio desestabilizan emocionalmente a la personas. Por tanto, el concepto de educación intelec-

tual-memorístico-informativa, útil para reproducir información, necesita ser reemplazado por una educación de alta calidad, formativo-emocional, encaminada a la creación de nuevos conocimientos e inéditas actitudes y comportamientos, con un profundo sentido de la relación entre lo humano, lo técnico y lo social. (Cásares, 1994)

El propósito es formar personas con disposición y talento para la administración estratégica como disciplina, capaces de desarrollar visión y audacia para identificar amenazas y oportunidades, con la suficiente resolución emocional para tomar decisiones y lograr los objetivos propuestos, en concordancia con el momento histórico y los requerimientos del entorno. (Chiavenato, 2001)

Si bien, la interacción entre los factores intelectuales, emocionales, conductuales y sociales del concepto de "educación holística", concuerda con el paradigma sistémico del presente (Colom, 1986), la actualidad de México y Latinoamérica, demanda una educación de mucho mayor calidad que la alcanzada hasta el momento. (Kennedy, 1998). Por ello, deben aprovecharse todas las modalidades educativas: escolarizadas (extracurriculares y curriculares) formales e informales, disponibles.

De no mejorarse la calidad educativa en un tiempo relativamente breve, México y Latinoamérica, verán duplicada su población de pobreza extrema en niveles peligrosos para la estabilidad y el desarrollo regional. Si lo importante es la creación de conocimiento innovador a través del trabajo en equipo, las actitudes individualistas y elitistas conducirán a un "raquitismo cognoscitivo" (Kennedy, 1998), a mayores niveles de corrupción y deterioro de los valores sociales, menos democracia participativa y ausencia de respuestas útiles para las necesidades de un entorno caracterizado por la pobreza económica y tecnológica, con inmensas riquezas naturales y una joven y pujante población.

• En lo social: La incertidumbre derivada de la incontrolable y apabullante cascada de cambios, positivos y negativos, rebasa la tolerancia psicológica de millones de personas. Los noticieros, nacionales e internacionales, reflejan hechos que indican que en la sociedad, local y mundial, existen emociones fuera de control (estrés, rabia y desesperación) manifestadas en individuos de todas las edades, familias y comunidades. (Goleman (1997). Bajo estas circunstancias, la imprudencia, la violencia social (Morales, 1997),

la depresión emocional (Morales, 1997) y múltiples adicciones (Washton y Boundy, 1991), son los comportamientos más sintomáticos.

Para sobrevivir en el globalizado escenario del siglo XXI y sobreponerse a las presiones que ejerce el turbulento entorno se requieren originales respuestas, individuales y colectivas, mucho más complejas que en el pasado. Además, es conveniente que las personas estén alertas ante la posible aparición de actividades escapistas (Wachton y Boundy, 1991) que pueden ir, desde las socialmente aceptadas hasta las perseguidas por la ley: adicciones al trabajo, al internet, a la TV, a la comida, al deporte, al cigarrillo, al alcohol, al sexo, a la adrenalina y a las drogas en general.

Por consiguiente, para conservar la salud se procurará practicar alguna actividad deportiva moderada, disfrutar de una balanceada e inteligente nutrición y de actividades familiares, sociales, recreativas y artísticas. (Hanson, 1989). Algunas personas, gustarán de intervenir en reuniones místicas, ya sean con algún matiz religioso o definitivamente laicas. Para muchas otras, será conveniente que integren grupos y redes de apoyo, de toda índole con los objetivos de: compartir información y reflexionar sobre los acontecimientos; aprender novedosas habilidades y estilos de pensamiento; ejercitarse en la negociación y la organización de planes y acciones estratégicas de protección solidaria en lo psicológico, familiar, sindical, comercial, empresarial, político, estudiantil, vecinal, profesional, laboral y demás tareas que conforman la vida cotidiana de las personas. (Robbins, 1999)

- En lo laboral: En un ambiente altamente competitivo, de creciente desempleo e incertidumbre se están requiriendo personas asertivas con adecuada autoestima (Branden, 1999); autodirigidas y creativas; multiculturales y políglotas; polivalentes y multifacéticas, tanto en lo intelectual como en lo emocional. (Baro, 1996). Candidatos y candidatas, hábiles en el trabajo de equipos multi-disciplinarios. Adiestrados en el diálogo y la negociación (Gordon, 1997) de convenios, acuerdos y tratados —locales, regionales, nacionales e internacionales— con agentes multiculturales. No obstante, como consecuencia de la creciente desocupación y de los niveles de selección, cada vez más elevados en las grandes empresas, se recomienda elegir como fuentes primarias de empleo a los negocios más pequeños. (Baro, 1996)

Otra posibilidad de trabajo es el del autoempleo, por medio de los emprendimientos y la incubación de micros y pequeñas empresas (CON-

TACTO, 2001), siendo, muchas de ellas, empresas familiares. Estas sencillas empresas, con los adecuados apoyos financieros, profesionales y tecnológicos, se están convirtiendo en negocios generadores de la mayor parte de los puestos de trabajo y de gran parte del PIB. (Ginebra, 1997). Por tanto, representan una alternativa real, vigorosa y oportuna, para el bienestar de millones de personas y familias. (Toffler, 1990). A pesar de ello, en muchos países pobres, son atosigadas y asfixiadas por la infinita burocracia y presionadas por la corrupción; carentes de los indispensables y oportunos apoyos del gobierno e impotentes por la desinformación, son encajonadas hacia la economía informal. Modalidad laboral, más reglamentada y desarrollada en otros países que en México.

Ya sea en las grandes o pequeñas empresas o en el autoempleo, se requiere de personas con conocimientos actualizados en su especialidad laboral y amplia información en asuntos colaterales a la misma. Pacientes y tolerantes ante las heterogéneas frustraciones y presiones del trabajo, para aceptar limitaciones, reconocer errores y saber pedir ayuda oportuna. Individuos con autonomía emocional, ductilidad en sus actitudes e indispensable visión y disciplina de pensamiento como para realizar una planeación a largo plazo o cambiar decisiones previas por otras más acordes con el momento histórico y las demandas del ambiente inestable. (Guízar, 1998)

Ante este panorama laboral, Goleman (Goleman@javanet.com), insiste en la necesidad de comprender el funcionamiento de la inteligencia emocional para adoptar actitudes de empatía, personal y social, que brinden mayores posibilidades de desarrollo profesional. En la actualidad es considerado tan decisivo el factor emocional para la creación del conocimiento y la sobrevivencia y expansión empresarial que Chun Wei Choo (1999), postula que las organizaciones inteligentes lo son porque se sustentan en el aprendizaje cognitivo-emocional de sus integrantes.

Conclusiones

Al contrastar el panorama que nos plantea la global y acelerada metamorfosis cultural en que vivimos con las características de la población escolar estudiada, surgen preguntas provocadoras de nuevas reflexiones: ¿cuántos de las y los Administradores egresados de la UAM-I, contarán con la adecuada calidad profesional y el competente desarrollo humano para in-

corporarse como funcionarios efectivos en el gobierno del Estado mexicano o como imaginativos ejecutivos de empresas inteligentes, creadoras de conocimientos o convertirse en exitosos emprendedores del Siglo XXI? ¿Cuál será el estilo o política institucional para contribuir a que los futuros profesionales logren procesos de pensamiento, aprendizaje y desempeño personal mucho más complejos que los adoptados hasta ahora? ¿Hasta qué grado, los prejuicios e intereses dominantes impedirán vislumbrar los riesgos y las oportunidades, individuales e institucionales?

Frente a esta problemática, la comunidad UAM-I (académicos, administrativos y estudiantes), ¿estará en la asertiva disposición de colaborar para crear estrategias que favorezcan una mejor formación cognitivo-emocional del conjunto de la organización universitaria?. ¿Cómo y a qué velocidad se aprenderá a negociar y conciliar los diversos intereses, las ineludibles necesidades personales y las naturales resistencias al cambio, que conlleva el asumir nuevos procesos de enseñanza y de aprendizaje, de pensamiento y comportamiento en nuestro trabajo y vida cotidiana? ¿Qué tan altos son los niveles de estrés que experimentan los académicos y estudiantes en el proceso de globalización de nuestra casa de estudios?

Para dar respuesta a estas preguntas, y muchas otras más, sería conveniente contar con algún tipo de programa institucional encargado de:

1.- Concentrar las investigaciones auto-diagnósticas sobre cada una de las Unidades y la Universidad Autónoma Metropolitana en general, como un principio de diálogo propiciatorio del avance institucional.

2.- Fomentar el uso de la andragogía para crear específicos estilos de enseñanza y aprendizaje para la educación de los adultos en proceso de formación profesional en la Universidad Autónoma Metropolitana.

3.- Coordinar actividades destinadas a la sistemática y permanente familiarización con nuevos estilos de pensamiento y la forma de ponerlos en práctica, en un proceso de diversificación de la docencia y del aprendizaje, en cada una de las aulas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I).

No obstante, es estimulante constatar que con la sucesión académico-administrativa de la UAM-I, en la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH), se continúa con el Programa Integral de Calidad y Bienestar (PICABI), encargado de proporcionar asesoría a los estudiantes de toda la UAM-I, con deseos de superar crisis en su proceso de desarrollo humano personal, familiar o escolar. De igual manera, resulta muy positivo el esfuerzo inter-Divisional, entre Ciencias Biológicas de la Salud (CBS) y Ciencias Sociales y Humanidades (CSH), para la progresiva consolidación del Programa Emprendedores que, junto con otros proyectos académicos y servicios de difusión de la cultura inter-Divisionales e inter-Unidades enriquecen, día a día, la formación universitaria de todo los participantes.

Es alentadora la labor que realizan diversas comisiones y miembros de la comunidad universitaria, preocupados y ocupados en realizar investigaciones diagnósticas sobre la problemática institucional en general, sobre el aprendizaje y la enseñanza del razonamiento verbal y numérico y la calidad del trabajo académico, especialmente, el de la investigación. Reportes, que han aportado interesantes sugerencias para superar las limitaciones detectadas y reafirmar el desarrollo de los aspectos positivos. También, es motivo de orgullo el constatar la intensa labor multidisciplinaria y de intercambio académico que llevan a cabo las Áreas Departamentales de Investigación de CSH, CBI, CBS de la Unidad Iztapalapa con otras Universidades del país y el progresivo aumento de las investigaciones al nivel internacional, con naciones del continente Americano, de Europa y Asia.

Pero, a pesar del esfuerzo realizado, falta perfeccionar los procesos de enseñanza y de aprendizaje si se quiere que la educación superior deje de ser, en la práctica, una elitista intermediaria para el desempleo y pueda convertirse en un estratégico recurso para guiar el cambio de personas, organizaciones y sociedad.

Bibliografía

Baro, Robert A. (1996). *Psicología*. México, Prentice Hall Hispanoamericana: 388 - 389.

Beck, Ulrich (1997). *¿Qué es la globalización?. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, Paidós: 16, 17, 18 - 19, 21, 42-43, 44.

Beck, Ulrich (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona. Paidós: 55 - 56.

Branden Nathaniel. (1999). *La autoestima en el trabajo. Cómo construyen empresas fuertes las personas que confían en sí mismas*, México. Paidós 13 - 19.

Cáceres Arrangoiz David. (1994). *Liderazgo. Capacidades para dirigir*, México, Fondo de Cultura Económica: 173.

Colom Cañellas Antoni J. (1986). *Teoría y metateoría de la educación. Un enfoque a la luz de la teoría general de sistemas*, México, Trillas: 187 - 191.

CONTACTO de unión empresarial. (2001, Junio), Edición Especial. *“Las empresas certificadas con ISO y QS en México”*, La revista de la calidad total. México. Brenix: 36-52, 57 - 129.

Chiavenato Idalberto. (2001). *Administración. Proceso administrativo*, Bogotá, McGraw Hill: 148 - 149.

Choo Chun Wei (1999). *La organización inteligente*, México, Oxford: xiii.

Ginebra, Joan (1999) *Las Empresas Familiares. Su dirección y su continuidad*, México, Panorama Editorial: 18 - 20.

Goleman, Daniel (1997). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*, Buenos Aires, Argentina, Javier Vergara: 14 - 15.

<Goleman@javanet.com> Escuela de Graduados de Psicología Aplicada y Profesional de la Universidad Rutgers en Piscataway, Nueva Jersey, USA.

Gordon, Judith (1997). *Comportamiento Organizacional*, México, Prentice Hall Hispanoamericana: 427 - 38.

Guízar Rafael M. (1998). *Desarrollo Organizacional. Principios y aplicaciones*, México, McGraw-Hill: 232, 235 - 236.

Hanson Peter G. (1989). *El placer del estrés*, México, SITESA. V

Heller, Agnes. (1970). *La vida cotidiana*. Budapest, Akadémiai Kiadó. (En húngaro). *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Ed.: 62, 1977.

Kennedy, Paul (1998). *Hacia el Siglo XXI*, Barcelona, Plaza & Janes: 300, 312.

Márquez, Eneida (1990). *Hábitos de Estudio y Personalidad. Curso para mejorar la actividad escolar*, México, Trillas: 46 - 54 y 87, 57 - 58, 88.

Márquez, Eneida (2001). "La identidad y los procesos de cambio en el trabajo: Género, Educación y Familia". *DENARIUS # 3 UAM-I.*, México.

Morales, Francisco J. Miguel Moya, Enrique Reboloso y otros (1997). *Psicología Social*, España, McGraw-Hill/Interamericana: 486 - 487, 266 - 267 y 401.

Munné, Frederic (1982). *Psicologías sociales marginadas. La línea de Marx en la psicología social*, Barcelona, España. Edit. Hispano Europea: 206 - 220.

Nonaka Ikujiro y Hirotaka Takeuchi (1999). *La organización creadora del conocimiento. Cómo las compañías japonesas crean la dinámica de la innovación*, México, Oxford, University Press: 53 - 54.

Quillet, (1978). *Diccionario Enciclopédico*, México, Editorial Cumbre: T. II: 604 ; T. V: 569.

SEP. (1995, Noviembre). Secretaría de Educación Pública. Reunión Nacional. Memorias. 50 Aniversario: "*Regulación de las Profesiones. Situación Actual y Prospectiva*". México. Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica. Dirección General de Profesiones: 11-13.

Robbins, Stephen (1999). *Comportamiento Organizacional*, México, Pearson: 437.

Senge Peter. (1992). *La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*, Argentina, Granica Vergara: 179-340.

Toffler, Alvin (1990). *El Cambio de Poder*, Barcelona, Plaza & Janes Editores: 25 – 34, 230.

UAM. (2001). "Reflexiones sobre la docencia", *Semanario de LA UAM. SUPLEMENTO*. (Especial: 9, 10 y 11).

Washton Arnold y Donna Boundy (1991). *Querer no es poder. Cómo comprender y superar las adicciones*, México, Paidós: 14-15, 26-32.